

MARÍA LAURA HADDAD

¿Cuánto pesa amar?

Un erizo con espinas,
la piel suave de mi mano
y el contraste de acariciarnos
que nos recuerda
a los mamíferos:
no hay barrera para el calor.

Refugio

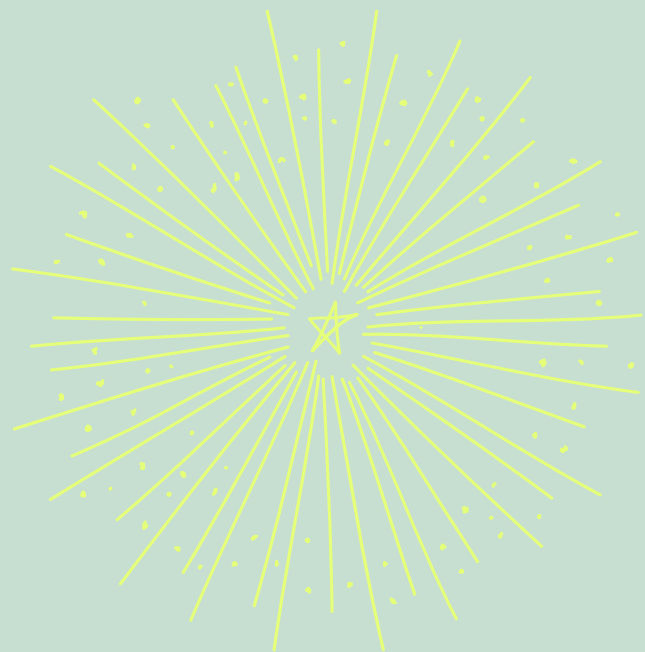
Tengo muchas obsesiones.

Una de ellas es buscar la luna
cada vez que un edificio la tapa,
cuando la difuminan las nubes,
o el movimiento del auto la aleja.

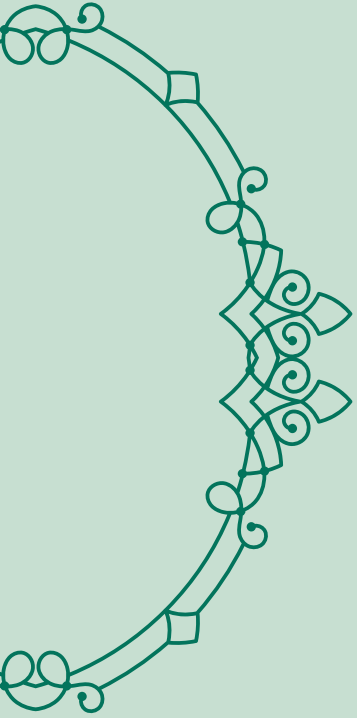
Depende mi posición terrenal, a veces
la encuentro más cerca y otras más lejos.

Salgo de la casa de mi novio y está enfrente
voy en bici y la tengo atrás.

Ese movimiento
es también su virtud
de dejarme hipnotizada.

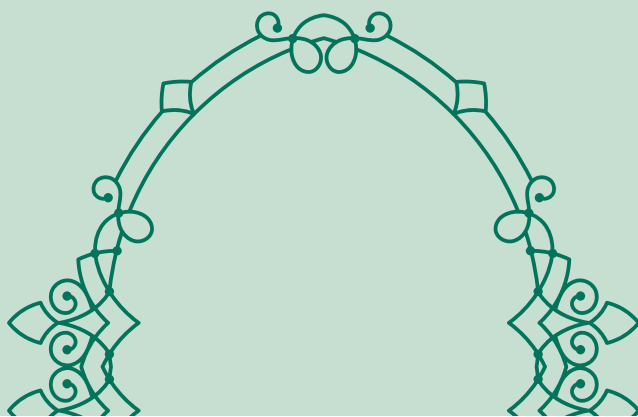


Espejos rotos



Desenvolverse con varones
es una ardua tarea
para quienes tuvimos
ese primer contacto escaso.
Presionar perfección,
boicotear la diferencia
y la falta de amor.

¿Cómo evitar
la exigencia de que me mires,
si, en verdad, a vos
no te lo estoy pidiendo?



Quiero retruco

Muerdo el labio inferior,
un ojo que se cierra,
La boca tirando un beso.
Todo eso y más
te trato de decir
por fuera del juego
pero se ve que no soy clara.
Puede que en mi mente lo sea
o en mis ganas
de que me comprendas rápido,
como esta partida que de repente
nos tiene toda una noche
a pura cerveza.
¿Competir borrachos?
no entiendo como eso no te excita.

Seguís contra viento y marea
sin caer en la trampa
de convertir lo lúdico
en otra actividad deseante.

No sé si pensar que no te gusto,
prefiero quedarme
con lo que mi ego me expresa:
solo ves mis señales
si existen reglas.



¿Cuánto pesa amar?

Las balanzas me recuerdan al amor:

“dos platos que cuelgan de una barra horizontal que está sujeta en su centro y permanece nivelada cuando alcanza el punto justo”.

Un poco es por ahí,
que sea horizontal,
que haya una raíz
y que funcione en equilibrio.

Frutilla a la reina

La frutilla es compleja.

Su forma hegemónica de ser,

el color rojizo de verano dulce

y las diferentes formas de comerla:

con crema, jugo de naranja, azúcar.

De todas las frutas, me gustaría ser ella

tener distintos sabores

y adaptarlos a quien quiera.



Inspiración

Según la lógica temporal
el atardecer es el fin de la luz,
pero para mí es el comienzo de ella.



Pudrirse

Un amigo tiene un póster en su cuarto
que dice:

“lo único permanente es el cambio”.

Es interesante

creer solo en líneas rectas

en conservarlo todo,

como guardar comida

con papel film

para que no se modifique

su gusto,

su olor,

sus colores.

Es interesante creer

en una posible estabilidad,

en el deseo constante de ella

como si en ese “constante”

no hubiera cambios.

Es interesante creer que persistir
en un estado
puede hacerse sin intervenciones.
Que algo tan delgado como un film
puede frenar
lo inevitable.

No hay cuerpo que aguante

Un erizo con espinas,
la piel suave de mi mano
y el contraste de acariciarnos
que nos recuerda
a los mamíferos:
no hay barrera para el calor.



Pienso que soy un río

Una corriente natural que va y vuelve.

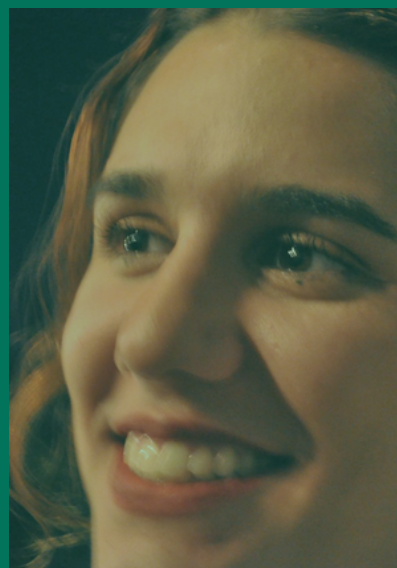
Me pego contra las piedras,
genero un ritmo distinto.

Mi final es desembocar
en profundidades más oscuras.

Ahí soy un todo:
gracias a la aventura de sumergirme
en lo que temía.



María Laura Haddad (@mlauhaddad) tiene 25 años y vive en Buenos Aires, Argentina. Estudia Trabajo Social en la Universidad Nacional de la Matanza y es Acompañante terapéutica. Le gusta escribir desde chica y hace algunos años hace talleres de escritura. Publicó la plaqueta digital "Pienso que soy un río".



¡Gracias por leer! Ahora te invitamos a colaborar con un cafecito.

Acordate de indicar qué texto leíste, para que podamos compartir con la autora el 50% de tu aporte.



Invítame un Cafecito

www.losprimerosfuegos.com

